



Mi familia es numerosa,  
pero con mis ojos cansados  
no distingo quién es quién  
y las voces hablando  
al mismo tiempo  
me dan vueltas en la cabeza.







Cuando unas manos pequeñas  
acarician mis brazos,  
sé que una niña  
está sentada a mi lado.

12



Ella no pide ni dice nada,  
le gusta escucharme...  
¡le entretienen mis  
historias románticas!

13